

**Vivir en el espíritu mezclado
con miras a que se manifieste la realidad del Cuerpo de Cristo
según se revela en Romanos**

Lectura bíblica: Ro. 1:9; 7:6; 8:4-6, 14, 16; 12:4-5; 16:16b

- I. El libro de Romanos revela las ocho etapas de la vida cristiana:**
- A. Nacimos pecadores y bajo el justo juicio de Dios—1:18—3:20.
 - B. Fuimos justificados mediante la redención efectuada por Cristo y fuimos regenerados por el Espíritu—3:24; cfr. 5:16.
 - C. Sabemos que por nacimiento estamos en Adán, por lo cual heredamos el pecado y la muerte—vs. 12-21.
 - D. Fuimos bautizados en Cristo y ahora estamos en Él—6:3.
 - E. En Romanos 7 vemos a una persona que lucha y se esfuerza por sí misma en hacer el bien, en guardar la ley de Dios y en agradar a Dios—vs. 18-19, 21-22.
 - F. En Romanos 8:1-17 vemos a una persona que anda conforme al Espíritu en su espíritu humano regenerado.
 - G. El Señor dispone todas las cosas a fin de que éstas cooperen conjuntamente para nuestra conformación—vs. 28-30.
 - H. Según el cuadro presentado en Romanos 12, los creyentes viven en el Cuerpo de Cristo y ponen en práctica la vida que es propia del Cuerpo.
- II. En Romanos podemos ver que Dios se hizo hombre a fin de que, mediante la salvación completa que Dios efectúa, los pecadores sean redimidos, regenerados, santificados, renovados, transformados, conformados y glorificados a fin de llegar a ser hijos maduros de Dios, los cuales son iguales a Dios en vida y naturaleza y, así, llegan a ser miembros del Cuerpo orgánico de Cristo—8:3; 1:3-4; 3:24; 5:10; 8:14, 29-30; 12:2, 4-5.**
- III. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo a fin de que sea Su plenitud, Su expresión—Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9, 22-23; 5:17:**
- A. Según Romanos 12, la voluntad de Dios es que, en mutualidad, seamos miembros los unos de los otros y que, así, coordinemos entre nosotros a fin de ser el Cuerpo de Cristo y juntos llevemos la vida que es propia del Cuerpo—vs. 2, 4-5.
 - B. Coordinamos y servimos juntos en el Cuerpo de Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo a fin de que la economía neotestamentaria de Dios sea llevada a cabo—vs. 6-11; Ef. 4:16; 1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4.
- IV. El punto focal del libro de Romanos es el Cuerpo de Cristo—12:4-5:**
- A. El Cuerpo es el canal en la tierra mediante el cual Cristo, desde los cielos, continúa Su ministerio—Ef. 1:22-23.
 - B. Si pasamos por alto el Cuerpo de Cristo, desconocemos aquello en lo cual debe estar enfocada nuestra vida cristiana y, por ende, nuestra vida cristiana carece del objetivo, finalidad y dirección apropiados.
 - C. La consagración tiene como finalidad el Cuerpo de Cristo; el propósito de la consagración es que conozcamos en realidad el Cuerpo de Cristo y llevemos la vida que es propia del Cuerpo—Ro. 12:1-2.
- V. El espíritu mezclado es el órgano único mediante el cual Dios puede generar y edificar el Cuerpo de Cristo—1:9; 7:6; 8:4, 14, 16; 12:4-5, 11:**
- A. Debemos servir a Dios en nuestro espíritu regenerado regidos por el Espíritu vivificante, no en nuestra alma regidos por el poder y la capacidad del alma—1:9.

- B. A fin de reinar en vida por causa de la vida que es propia del Cuerpo, tenemos que permanecer en el espíritu mezclado—5:17, 21.
- C. El espíritu mezclado es una fuente de novedad en el servicio que le rendimos a Dios—7:6.
- D. El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa estriba en el hecho de que el Espíritu esté con nuestro espíritu—5:10; 8:16.
- E. El Cuerpo de Cristo es un organismo compuesto por un grupo de personas que viven y andan según su espíritu mezclado y cuyo ser es regido por el espíritu mezclado—vs. 4-6.
- F. El espíritu mezclado es el espíritu de filiación; si somos guiados por el Espíritu en nuestro espíritu, somos en realidad hijos de Dios—vs. 14-15.
- G. Es imprescindible que oremos en el espíritu mezclado—vs. 26-27.
- H. Al permanecer en nuestro espíritu mezclado podemos llevar una vida que manifiesta las virtudes más elevadas por causa del Cuerpo de Cristo—12:9-21.
- I. Al permanecer en nuestro espíritu mezclado, vivimos atentos al Señor y no para nosotros mismos—14:7-9.
- J. Al permanecer en nuestro espíritu mezclado llevamos la vida del reino, manifestando justicia, paz y gozo—v. 17.
- K. Cuando vivimos en el espíritu mezclado, podemos tener el mismo sentir, y podemos ser unánimes y glorificar a Dios a una sola voz—15:5-6.

VI. Debido a que Romanos 12 trata sobre la función que cumple el Cuerpo de Cristo, allí se nos habla del Cuerpo desde el ángulo de la unión orgánica—vs. 4-5:

- A. Si no nos percatamos de la unión orgánica que existe entre nosotros y Cristo, nos será imposible entender lo que es el Cuerpo de Cristo—1 Co. 1:30; 12:12-13, 27.
- B. A fin de ser partícipes de la realidad del Cuerpo de Cristo, es imprescindible que experimentemos plenamente la unión orgánica que tenemos en Cristo con una comprensión cabal de que somos orgánicamente uno con Cristo en vida.
- C. Al continuar en esta unión orgánica, permaneciendo en Cristo como los pámpanos permanecen en la vid, vivimos de manera práctica en el Cuerpo de Cristo—Jn. 15:1, 4-5.
- D. Llevar la vida del Cuerpo en la unión orgánica con Cristo, requiere todo nuestro ser tripartito—Ro. 12:1-2, 11:
 - 1. Tenemos que presentar nuestro cuerpo en sacrificio vivo a Dios—v. 1.
 - 2. Tenemos que ser renovados en la mente con miras a la transformación de nuestra alma—vs. 2-3.
 - 3. Tenemos que ser personas ardientes en espíritu con Dios mismo como nuestro fuego—v. 11; He. 12:29.
- E. Si no vivimos en esta unión orgánica, y si nuestro cuerpo no es presentado como ofrenda, nuestra alma no es transformada por la renovación de nuestra mente ni nuestro espíritu es ardiente, entonces, en un sentido práctico, estamos fuera del Cuerpo y somos ajenos al mismo.

VII. En el universo, el Cuerpo de Cristo es uno solo y único, pero es necesario que sea expresado aquí en la tierra—Ro. 12:4-5; 16:16b; 1 Co. 1:2; 12:12-13, 27; Col. 3:15; 4:15-16:

- A. Las iglesias locales son las expresiones del Cuerpo de Cristo—Ro. 16:16b.
- B. El Cuerpo de Cristo y las iglesias locales son dos aspectos de una misma entidad; las iglesias locales son el Cuerpo de Cristo, y el Cuerpo de Cristo es las iglesias locales.
- C. El Cuerpo de Cristo es el organismo del Dios Triuno, y las iglesias locales tienen como finalidad que en ellas se lleve a cabo la comunión y comunicación que es propia del Cuerpo de Cristo—vs. 1-23.
- D. Las iglesias locales son el punto de encuentro donde disfrutamos de la salvación que Dios efectúa en la vida divina—5:10; 16:16b.
- E. A medida que disfrutamos de la vida de Dios en la vida de iglesia, somos salvos de mirarnos a nosotros mismos y de dedicarnos a nuestros propios objetivos y también damos la debida importancia a la edificación del Cuerpo de Cristo—12:3; 14:7-9, 17-19; 15:1-3.